

# SANTOS y difuntos

## ¿Es Halloween una fiesta cristiana?

Hay que recordar que la palabra “Halloween” viene del inglés *All Hallows’ Eve*, que significa “La víspera de Todos los Santos”, por tanto hace referencia a la fiesta cristiana. La cuestión es el modo de celebrar actualmente Halloween, ya que todo gira en torno a oscuras y tenebrosas leyendas no cristianas con una estética llena de esqueletos, arañas, murciélagos y brujas, que nada tienen que ver con su significado religioso. Sin embargo algunos elementos como tallar calabazas, disfrazarse u hornear dulces, tienen en realidad un origen cristiano que se pueden ¡y debemos! recuperar.

## El origen cristiano

Desde el inicio, los cristianos celebraron la memoria de los mártires y de los santos. Cuando hubo muchos, se pensó en celebrar en un día la memoria de varios o de todos juntos. En el siglo VIII el papa Gregorio III crea en Roma la fiesta de Todos los Santos, y Gregorio IV decide que sea el 1 de noviembre. Algunos dicen que se eligió esa fecha porque los celtas celebraban en ese día el comienzo del año, llamada la fiesta de *Samhain*, pero no está del todo claro.

Por otra parte, en torno al año mil, el abad de Cluny Odilón, estableció que el día siguiente a la fiesta de los Santos, el 2 de noviembre, se honraría a las almas del Purgatorio, rezando por todas ellas, dando origen al día de difuntos.

## Dulces, disfraces y calabazas

Repartir dulces, disfrazarse y tallar calabazas, son tradiciones cristianas muy antiguas.

Hacer **dulces** en Halloween tiene sus raíces en una antigua tradición cristiana ligada al Día de Todos los Santos. Se sabe que a principios de la Edad Moderna existía la costumbre de hornear las llamadas *soul cakes* (algo así como “pasteles de almas”), una especie de tartas que podían tener cruces encima y que se distribuían junto con otros alimentos propios de cada región, como frutas o frutos secos. Algunos visitaban las casas de sus vecinos disfrazados, ya fuera por diversión o anonimato, pidiendo esos pasteles.

El uso de **disfraces** no era exclusivo de esta fiesta, pues también se hacía en celebraciones como la Navidad. En 1674, Thomas Blount describió en su obra *Glossographia* cómo los más acomodados ofrecían *soul cakes* a los necesitados a cambio de sus bendiciones (un gesto muy espiritual y caritativo, por lo demás). Y un texto del siglo XVI, llamado *Festyvall*, dice que en tiempos antiguos la gente horneaba pan en el Día de Todos los Santos para repartirlo en memoria de las almas cristianas.

Esos visitantes disfrazados llevaban a veces vegetales tallados como farolillos. De hecho, en ciertas zonas de España, nuestros abuelos, bisabuelos y tatarabuelos (cuando no se conocía el Halloween actual) ya preparaban **calabazas** con iluminación interior, que colocaban en las puertas y ventanas de sus viviendas a finales de octubre para ahuyentar a los espíritus malignos. Así se originaron dos costumbres: la de tallar calabazas y la de degustar suculentos pasteles hechos con estas cucurbitáceas.

## Leyendas y costumbres añadidas después

A mediados del siglo XIX los católicos irlandeses trasladaron esta fiesta a Estados Unidos. Allí siguieron con la tradición de tallar caras en tubérculos y sobre todo en calabazas, puesto que allí se cultivaban más. Esta tradición se relacionó con la historia popular de **Jack O’ Lantern** (Juan el del Farol), que, según una leyenda inglesa, era un hombre que para repeler al diablo, colocaba velas (que en el cristianismo siempre simbolizan la vida de Dios) en el interior de calabazas talladas. ¡No eran para dar miedo!

En la década de los 70 del siglo pasado, comenzaron a conocerse estas tradiciones en el resto del mundo. Gracias al cine y a la televisión se conoció lo que se hacía en Estados Unidos cada 31 de octubre, y pronto los niños de todo el mundo comenzaron a disfrazarse y a ir de casa en casa pidiendo truco o trato. Pero la tradición de **truco o trato** se incorporó en Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX, es decir, muy tarde, y tampoco es una invención americana, puesto que ya existía una costumbre europea desde el siglo XV, cuando se daban a los niños los pasteles de almas a cambio de que rezaran en su nombre. ¡Qué tradición más bonita!

### **Un cristiano sí puede celebrar Halloween**

La historia nos ayuda a comprender que esta fiesta y sus tradiciones tienen una fuerte inspiración cristiana. Aunque ahora muchas personas lo celebran de un modo alejado del significado original religioso, como por otra parte pasa con otras fiestas como la Navidad, un cristiano puede y debe celebrar esta fiesta, recuperando además tradiciones en su significado original.

### **Celebrar a LOS SANTOS. Tarde del 31 y 1 de noviembre**

1. Lo primero y más importante es ir a Misa (es día de precepto), para honrar y pedir la intercesión de los santos.
2. Si te gusta la repostería, puedes hacer unas galletas o bizcochos y repartirlos entre tus vecinos o conocidos, y si te preguntan que a qué viene eso, les puedes explicar el significado de las *soul cakes* y del truco o trato.
3. Si te gusta disfrazarte, lo puedes hacer también. Hay muchas posibilidades de disfraces relativos a la santidad, por ejemplo.
4. La fiesta de los santos es una fiesta luminosa. Puedes poner luces en tu casa o balcón. Pueden ser eléctricas, o hacer farolillos, tallando hortalizas y poniendo una vela dentro... ¡hacerlo en familia puede ser muy divertido!

### **Recordar a los difuntos. 2 de noviembre**

1. Ir a misa y rezar por los difuntos.
2. Visitar las tumbas de tus seres queridos en el cementerio.
3. Ofrecer una Misa ese día u otro por tus seres queridos o por personas que hayan fallecido y que quizás nadie va a rezar por ellas. La fe cristiana cree todos estamos llamados a vivir para siempre con Dios en el cielo. Pero nadie puede ser recibido en la amistad e intimidad de Dios si antes no se ha purificado de sus pecados que cometió durante su vida (esto es el Purgatorio). Podemos ofrecer oraciones (sufragios) por ellos.

